

miedo inexplicable al ruido solo de nuestras armas. Allí me informé de que aquellos fanaticos venian tan presuntuosos, porque estaban creidos en que V. E. habia sido derrotado completamente por los cobardes Paris y Rionda; y en que Oaxaca se hallaba amenazada por diversos puntos de un número considerable de tropas: ya se ve, tal es el exito que tienen los miserables por sus credulidades.

«Por la religiosa consideracion de que hablé antes, no salí hasta el sabado inmediato en su persecucion, resuelto á desbaratarlos donde quiera que los alcanzase. Ya podra considerar V. E. la ventaja que nos habian sacado, como que estaban descansados, iban en caballos de refresco, y llevaban tres dias de camino, mas sin embargo emprendimos la marcha. Hubo jornada de diez y seis leguas, de suerte que quando nuestra descubierta llegó á divisar á los fauos, ya mis soldados estaban fatigadissimos; pero siempre ardiendo en deseos de vengar los agravios hechos á su nacion.

«El Domingo de pasqua, quando yo ya desconfiaba de alcanzarlos, recibí parte del capitán D. Rafael Buenbrazo á cuyo cargo iba la avanzada, de que habia conseguido acercarse á la enemiga, la qual despues de haber hecho algunas escaramuzas de poco interes, habia vuelto á continuar su fuga. El dia siguiente, como á las dos de la tarde, recibí otro parte del capitán de avanzada D. Manuel Zavala, puesto cerca de la raya que llaman de Tonalá, en que me participaba haber alcanzado un trozo del enemigo como de doscientos hombres, y que por hallarse en punto desproporcionado y sin orden expresa al efecto, no rompía el fuego; pero que los sesenta hombres que llevaba estaban deseosissimos de romperlo.

«Noticia tan placentera me hizo comunicar las ordenes correspondientes para acelerar la marcha. Dispuse que solo trescientos hombres de caballeria, algunos infantes y tres cañones se adelantaran para poder llegar pronto á las manos con los perversos, y entretenerlos, mientras que el resto de la division se acercaba á exterminar tan pestifera raza: asi fué, con la circunstancia de que de momento en momento se adelantaban algunos soldados por las ganas que tenían de devorar á los ministros del tirano; de manera que su artilleria y con aquellos pocos comenzó la accion de la raya de Tonalá. Conforme iban llegando los demás, les destinaba yo el lugar que debian tomar, hasta que tuve la desgracia de que una bala de fusil me rozara el muslo izquierdo, sin haberme causado más daño que romper el pantalon y quemarme el pellejo. Por lo pronto creí que fuese grave la herida, y me retiré un instante á vendar la pierna; pero mirando que no era cosa de cuidado, volví á continuar mis disposiciones.

«El punto que el enemigo eligió para resistir, fué un cerro que tendria de alto como cien varas, y de circunferencia como quinientas, coronado de peñas muy gruesas al derredor; de forma que estaba en la mejor disposicion para defenderse de un ejército entero. Tenia colocada su

artilleria del modo mas comodo, y parapetado con los peñascos dirigia los fuegos con acierto.

«A poco de comenzada la refriega llegó el brioso Sr. Intendente de ejército con un trozo de tropa que colocó en un bosquecillo, desde donde pudo obrar con provecho. El choque empezó a las tres de la tarde, y eran mas de las cinco sin que por ninguna parte se advirtiese ventaja, á pesar de que el fuego era vivissimo por ambas: ansioso yo entonces de que tomase aspecto favorable el combate, ordené que Don Jose Antonio Rodriguez, teniente coronel del regimiento de S. Pedro, con treinta dragones de su cuerpo y alguna infanteria del de la virgen del Carmen, y el teniente D. Joaquín Miranda con diez granaderos del mismo, avansasen por el frente, principal entrada al cerro, con el designio de que divertido el enemigo por este punto mirando nuestros conatos por allí, destinase mayor número de gente por aquel paraje, desatendiendo un algo los demas, y mientras un trozo de americanos pudiese sorprenderlo en la eminencia. Entre tanto se executaba por tal punto esta disposicion, ya D. Mariano Rodriguez, capitán de la primera compañía de granaderos del Carmen con quarenta de ellos, el de fusileros D. Francisco Quiroz, el de igual clase Fr. Pasqual Ximenez, el teniente de dragones de S. Pedro, D. Mariano Serrano, y un sargento con quatro hombres de este regimiento marchaban con serenidad por el lugar que se les habia señalado para flanquear al enemigo, y trepar á la cima del cerro.

«Casi al mismo tiempo que los perversos abandonaron el punto por donde el teniente coronel Rodriguez los atacaba, dexando allí seis cañones, se presentaron sobre ellos el capitán Rodriguez y sus compañeros, arrojando el fuego mas horroroso: aturdidos entonces los malvados, y azorados al ver casi á sus pechos las bayonetas de los granaderos, dieron la estampida mas vergonzosa, desamparando quanto habia y gritando «ahi estan los judios de las gorras amarillas.» Era ya de noche quando se terminó la obra, y como los facciosos se fugaron por entre un bosque muy espeso, apenas pudo perseguirlos un trozo que destiné al efecto: ni era prudencia empeñarse mucho en el alcance, porque en aquel lugar montuoso seria facil que nos causasen algun daño.

«Les hicimos presa de quantos cañones y pertrechos traian, de diez y seis armadas, de muchas armas de fuego y de distintos renglones de comercio, todo lo qual consta mas circunstanciadamente en los tres estados que acompaño á V. E. Otras muchas armas perdió Dambrine, que nosotros no pudimos aprovechar porque las estrellaban los fugitivos en las peñas, reduciéndolas á menudos fragmentos, con el intento de que no nos sirviesen.

«La perdida enemiga no se pudo averiguar á punto fixo; pero de alguna consideracion, pues aunque en el cerro hallamos pocos muertos y heridos, al dia siguiente se encontraron por los montes y breñales mas de catorce cadaveres. La dispersion fué tal que no quedaron diez hom-

bres reunidos, cayendo algunos prisioneros. Por nuestra parte perecieron cinco, y uno ú otro herido. Consistía la fuerza en setecientos hombres de fusil, doscientos de lanza y trescientos de caballería.

«Las circunstancias solas de la expedición están recomendando el valor y constancia de la tropa, que en esta ocasión me ha parecido inimitable, y aunque no más los oficiales de que he hablado explicaron su denuedo, arrojándose sobre el enemigo en los términos que lo hicieron, no les faltó deseo á otros muchos; sino que fué preciso contenerlos, para que no desamparasen sus compañías y los puntos de que estaban encargados. Puede descansar V. E. en la valentía de esta división, asegurando que no desmentirá el grado de reputación que justamente se ha granjeado el ejército del sur. Me ha parecido conveniente dexar en la raya un destacamento de doscientos hombres, para evitar nueva ocupación de nuestros territorios.

«Es inconcebible el punto de ferocidad á que han llegado estos bárbaros. Luego que se vieron perdidos, no tuvieron otro desahogo que disparar sus fusiles contra los prisioneros que sin delito alguno, habían cogido en Tehuantepec; de manera que unos murieron, otros resultaron muy mal heridos y algunos tuvieron la fortuna de escapar.

«No se á que atribuir el procedimiento de estos perversos, executado en Tequisistlan; lo cierto es que encontré allí enterrados entre la basura un crucifijo del Sr. de Esquipulas y una imagen de la Purísima Concepción. He mandado que ambas se conduzcan á Oaxaca para colocarlos en alguna iglesia ó convento con la debida veneración.

«De Tehuantepec en adelante tenían estos malevolos tan infatuada á la gente con sus patrañas, que no había pueblo que no encontrásemos vacío; pero en el día han vuelto ya muchos de sus vecinos, y están llegando continuamente, en virtud de las proclamas que he dirigido por todos rumbos, desengañándolos del concepto que de nuestros ejércitos les habían hecho formar esos idiotas desgraciados. No así los Tehuantepecanos, cuyo porte me ha dexado lleno de satisfacción, y creo deberlo recomendar á V. E. para que sepa que en esta villa puede contar con muy buenos patriotas. Tuve que celebrar el que las inditas del país iban diariamente á esperar que abriesen las puertas de los hospitales, para alimentar, medicinar y socorrer á los enfermos insurgentes.

«Remito á V. E. copia del manifiesto que he enviado al Sr. Obispo de ciudad Real, á su Ilre. Ayuntamiento y á las repúblicas de aquellas demarcaciones para que abriesen los ojos.

«No queda que desear: todo se ha concluido felizmente. Los pueblos se hallan en la mayor tranquilidad, y yo con la confianza de que no volverá el gobierno de Guatemala, sino con temeridad, á disponer otra expedición que nos moleste. Dambrine va azorado y lleno de escarmiento. En quanto acabe de arreglar las cosas por estos países marchó á Oaxaca, á esperar las ordenes que V. E. tenga á bien imponerme.

«Dios guarde la muy importante vida de V. E. muchos y felices años.

—Tehuantepec, mayo 8 de 1813.—Exmo. Sr. Mariano Matamoros.—Exmo. Sr. D. José Maria Morelos, capitán general de los ejércitos americanos.»

Los estados que acompañaban á este parte, contienen lo siguiente:

ARMAS Y PERTRECHOS.

«Cañones de artillería de varios calibres, 9.—Fusiles, 136.—Escofetes, 57.—Armadas de 6 cañones cada una, 16.—Lanzas, 84.—Polvora en granel, 19 caxones.—Saquetes, 422.—Metralla, 8 caxones.—Saquetes, 204.—Estopines, 1,600.—Balas de cañon, 6.—Cartuchos embalados de fusil, 8,720.—Bala suelta de id., 14 arrobas.—Cureñas inútiles, 5.—Hachas vizcainas, 13.—Llantas de fierro, 14.—Machetes cortos, 34.—Fierro platina, 5 arrobas.—Id. viejo, 6 y media arrobas.—Azadones, 13.—Picos, 2.—Martillos, 5.—Hoces, 16.—Pujabantes, 2.—Pares de tenazas, 2.—Coas, 3.—Barretas, 10. S. C.

«EN LA IMPRENTA NACIONAL DEL SUR.»

Documento No. 8.

EXERCITO DEL NORTE.

Relacion de la Artilleria cogida á los Insurgentes en los dias 23, 24 y 25 del mes de la fecha en q.^e se acanton.^{on} en esta Ciudad.

«Culebrinas de á 4.....3	} Fabrica del Rey.
«Cañones de á 4.....1	
Idm. de á 3½.....1	
Idm. de á ½.....3	
Idm. de á ¼.....1	
«Cañon de á 9.....1	} Fabrica Insurgente.
Idm. de á 4.....2	
Idm. de á 3.....5	
Idm. de á 2½.....3	
Idm. de á 2.....2	
Idm. de á 1½.....3	
Idm. de á 3½, delgados....2	

«Algunas de estas piezas estan montadas en cureñas inutiles, y las mejores necesitan composicion. Valladolid, 27 de Diciembre de 1813.—José M.^a Cevilla.—V^o B^o—Belúfer.

«Es copia.
«Arana.—Rúbrica.»

ESTADO gral. de las Municiones, Pertrechos de Guerra y demas cogidos á los Insurgentes en la derrota q.^e padecieron el dia 25 de Diciembre de 1813 q.^e atacaron esta Ciudad, bajo las ordenes del Ex-Cura de Caráquaro José M.^a Morelos titulado General.^{mo} de los Exercitos Nacionales del Sud.

MUNICIONES.		BALA RASA.	METRALLA.
Cartuchos de calibre de á 6.....		26	20
Idm. idm. de á 4.....		390	136
Idm. idm. de á 3.....		153	228
Idm. idm. de á 2½.....		16	00
Idm. idm. de á 2.....		91	73
Total.....		676	457

BALAS ENSALEXADAS.

Del calibre de á 5.....	27
Idm. de á 4.....	200
Idm. de á 3.....	380
Idm. de á 27.....	39
Idm. de á 2.....	51
Total.....	697

RAZIMOS DE METRALLA.

Del calibre de á 10.....	100
Idm. de á 4.....	536
Idm. de á 3.....	178
Idm. de á 2.....	275
Total.....	1,089

BALAS SUELTAS.

Calibre de á 6.....	30
Idm. de á 4.....	404
Idm. de á 3.....	136
Idm. de á 2.....	100
Total.....	670

CAPILLA ALFONSINA

«DIVERSOS.

Cartuchos de onza p. ^a fusil.....	20,300	Ollas de campaña de cobre.....	3
Idm. de $\frac{3}{4}$ p. ^a carabina y pistola.....	4,780	Peroles de cobre p. ^a mixto.....	2
Cartuchos p. ^a escopeta.....	2,250	Tiendas de campaña.....	3
Cartuchos de varios calibres p. ^a salva.....	245	Baquetas p. ^a cubrir los armo- nes.....	1
Manos de canuela de pólvora..	60	Aparejos viejos desavilitados...	23
Estopines de varios calibres....	3,700	Fustes de sillas vaqueras, idm.	2
Cajas de pólvora suelta.....	6	Azbalexos y platillos de á 4 p. ^a Metralla.....	147
Libras de Yesca.....	6	Azbalexos y platillos de á 3.....	382
Docenas de buscapiez grandes con bomba.....	22	Idm. de á 2.....	248
Docenas de buscapiez chicos con bomba.....	170	Sorteros de á 4.....	346
Docenas de buscapiez cortos en vara.....	123	Idm. de á 3.....	471
Piedras de chispa p. ^a fusil y pis- tola.....	3,400	Idm. de á 2.....	227
Cargas de guangoche p. ^a trin- cheras.....	30	Fusiles sin cañon desavilitados.	3
Granadas de mano cargadas...	106	Cajas de Guerra servibles.....	3
Bombas incendiarias.....	112	Idm. inservibles.....	2
Balas sueltas p. ^a fusil, carabina y pistola.....	31,680	Mulas de silla y carga.....	63
		Caballos madrineros.....	1
		Saquillos de manta para cartu- chos de á 2.....	120
		Guarniciones de tiro muy mal- tratadas.....	34

«NOTA.

«No hace expresion este estado del numero de piezas de Artilleria y sus cali-
bres por estar ya dada cuenta por separado de las q.^e son, al Sr. D.ⁿ Domingo
Landuzuri, y p.^r consiguiente al Sor. Subinspector del cuerpo nacional de Arti-
lleria.—Valladolid, 28 de Diciembre de 1813.—Juan Francisco de la Torre.—V^o
B^o—Bolúfer.

«Es copia.

«Arana.—Rúbrica.»

Documento núm. 9. ¹

PARTE DE LA BATALLA DE PURUARÁN, QUE DA LLANO AL VIRREY.

«Exmo. Sor.:

«En mi ultimo oficio á mi salida de Valladolid, dixé á V. E. q.^e salia
con parte de mi Exercito á perseguir á Morelos, Matamoros, Muñiz y
todos los cabecillas q.^e se estaban reuniendo en Tacámbaro, la Hacia-
da de la Loma y otros puntos. Desde el 30 p.^r la mañana q.^e me puse
en marcha, no pude alcanzar á ver el enemigo hasta el cinco á las doce
del dia. Desde el tres sabia yo por un confidente, q.^e Morelos se estaba
fortificando en la Hacienda de Puruaran (22 leguas al S. O. de Valla-
dolid) y el cuatro á la tarde, habiendo yo acampado á dos leguas de
dicha Hacienda, me confirmé en q.^e los rebeldes me esperaban con todas
sus fuerzas y ademas tenian dos fuertes emboscadas en las Barrancas
laterales de mi izquierda del camino.

«Para trastornar el plan de Morelos dispuse q.^e una Division de In-
fanteria al mando del Sargt.^o mo.^r D. Domingo Claverino, atravesase
las penosas Barrancas de nuestra izquierda para sorprender á los em-
boscados, q.^e no podian ni siquiera recelar el movimiento de Clave-
rino.

«En el interin, yo, con todo el resto del Exercito, seguia mi marcha
á aproximarme al enemigo. Desde una altura inmediata á Puruaran
observé con el antejo la posecion del enemigo, y determiné ocupar una
altura q.^e al alcance del cañon dominaba los puntos fortificados de
los rebeldes.

«Habiendo colocado un obus y dos cañones de á cuatro, mandé rom-
per el fuego, y las granadas, dirigida su punteria por el Tent.^e Coronel
graduado del primer Regimiento de Artilleria D.ⁿ Nicolaz Pinzon, caye-
ron en los puntos mas inmediatos q.^e ocupaban los enemigos en reduc-
to y trincheras. Los rebeldes se colocaron al momento en todas sus li-
neas de defenza.

¹ Archivo General.—Operaciones de Guerra.—Llano Ciriaco, Brigadier.—Tomo
XVIII, fol. 2.

«No pudiendo aun ver con claridad el numero de gente, dispuse q.^e el Tent.^e Coe.¹ graduado D. Francisco Orrantia, con el Batallon segundo de la Corona y el Batallon Fixo de México, con 200 caballos y una pieza, hiciese un reconocimiento sobre la linea enemiga, con el doble objeto de asi descubrir todas sus fuerzas, y si hubiese un momento favorable se atacase la linea fortificada del enemigo, pues al intento mandé á mi Ayudante, Cap.ⁿ D. Alexandro de Arana reconociese bien la linea p.^a el ataque q.^e pensaba por la noche.

«La aproximacion de Orrantia con sus cuerpos á las cercas y parapetos, no intimidó á los rebeldes, pues se mantuvieron con serenidad en los puestos de defenza; pero al acercarse rompieron el fuego los enemigos, y empeñado por los nuestros, habiendo hecho parte de la Caballeria un movimiento sobre la izquierda y avanzando en orden de ataque los cuerpos de Infanteria de Mexico y la Corona, se tomaron los parapetos por asalto, casi á un tiempo por todos los puntos.

«Desordenado el enemigo iba huyendo su Infanteria en dispersion y la nuestra al alcance. Visto por mi desde mi primera posicion de estar decidida la accion, hice q.^e saliese toda la Caballeria á la persecucion, y empezó á baxarse toda la Artilleria y Parque p.^a la Hacienda. El resto de la Caballeria al mando del S.^r Coe.¹ D. Agustin Iturbide, los persiguió dos leguas.

«Los rebeldes han perdido mas de 600 muertos con muchos xefes: 700 prisioneros, 23 piezas, 300 cargas de toda clase de municiones. Está prisionero el Tent.^e Gra.¹ Mariano Matamoros, segundo de Morelos, de cuya causa sumaria está encargado mi Ayudante el Cap.ⁿ D. Alexandro de Arana.

«Entre los muertos hay dos ó tres sacerdotes, pero solo se ha podido conocer al B.^r D. Juan Zavala, y ademas hay prisioneros varios Frayles de diferentes religiones.

«Nuestra perdida consiste en 5 muertos y 36 heridos.

«El detal circunstanciado, lo remitiré á V. E. en la primera ocasion segura, y en el interin le adelanto este parte, p.^a q.^e V. E. tenga la noticia de la derrota y dispersion completa de todas las fuerzas q.^e Morelos y sus prale.^s cavercillas habian introducido á esta Provincia.

«Dios gud.^e á V. E. m.^s a.^s

«Hacienda de Puruaran, 7 de Enero de 1814, á las 10 de la noche.

«Exmo. Sor.

«Ciriaco de Llanò, rúbrica.

«Exmo. Sor. Virrey D.ⁿ Félix Maria Calleja del Rey.»

Documento núm. 10.¹

OFICIO DE LLANO AL VIRREY, EN EL QUE LE DA PARTE PORMENORIZADO DE SU MARCHA DE PURUARÁN Á VALLADOLID.

«Exmo. Sor.

«Nadie mejor q.^e V. E. conoce la necesidad q.^e las tropas tienen de algun descanso, despues de marchas p.^r paises malisimos, y despues de una accion tan desidida como la del 5 de Enero en Puruaran.

«Los dias 6 y 7 se mantuvo el Exercito en dicha Hacienda recogiendo los despojos y habilitandose p.^a su conduccion la Artilleria enemiga, y municiones, aunque mucha parte de esta fue inutilizada p.^r falta de mulas para conducirla.

«Lo penoso del camino á mi venida, apesar de ser baxada, me hizo conocer la gran dificultad q.^e habia p.^a subir la Artilleria, p.^r lo q.^e dispuse el 7 á la tarde, saliese la tercera seccion con toda ella, á media legua de distancia al rancho de los sauces, apesar de este corto espacio, no pudo llegar hasta las diez de la noche, apesar de haber salido á las tres de la tarde ayudada de los Prisioneros. El ocho salió todo el resto del Exercito, y el doce llegó sin novedad á Paztcuaro, habiendo hecho noche en los ranchos de los Acheros, Zatñó y pueblo de St.^a Clara. El temporal de aguas tan fuerte, me hizo detenerme en Paztcuaro dos dias, y el 15 llegué á esta Capital.

«En todo el camino ninguna noticia pude adquirir del paradero de Morelos, pero no deviendo permanecer en inaccion, parte de este Exercito, hice salir el 19 al Sargt.^o Mo.^r de N. E. D.ⁿ Domingo Claverino, con una fuerte Divicion, compuesta del 1.^e Batallon de la Corona, el 1.^o de N. E., 4 piezas de montaña y 361 Caballos.

¹ Archivo General.—Operaciones de Guerra.—Llanò Ciriaco.—Tomo XVIII, fol. 22 y siguientes.